

Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico

Actas del Segundo Congreso Internacional
del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA)
de la Universidad de Maguncia en
Germersheim, 23–27 de junio de 1997

Editadas por
Matthias Perl y Klaus Pörtl

Con la colaboración editorial de
Araceli Marín Presno

Sonderdruck

aus Beihefte zur Iberoromania Band 15

ISBN 3-484-52915-6



MAX NIEMEYER VERLAG TÜBINGEN

1999

Sobre la valoración popular y la investigación empírica del español negro caribeño

Introducción

La delimitación de las variedades etnolingüísticas del español americano representa una de las principales metas de la dialectología contemporánea, ya que la mayoría de los dialectos hispanoamericanos se caracteriza por el contacto de lenguas y culturas diversas. Entre las situaciones de contacto que han dejado las más profundas huellas figura la contribución africana, aportada por los centenares de millares de esclavos y obreros africanos traídos a las Américas a lo largo de más de cuatro siglos.

En los primeros momentos del choque entre lenguas y culturas, los africanos aprendían el español como segunda lengua, primero en España y luego en las colonias hispanoamericanas. El africano que hablaba una versión reducida del idioma castellano se conocía como *bozal*, y abundan las imitaciones literarias de los *bozales* en siglos pasados. Como consecuencia lógica de la trata portuguesa, la figura del esclavo negro surge en la literatura portuguesa hacia mediados del siglo XV, casi siempre como *bufón* o 'simple'. El lenguaje deformado y grotesco de los personajes negros indica, además de la reducción natural que habría de producirse entre adultos de origen africano que se veían forzados a aprender el portugués bajo condiciones desfavorables, la formación incipiente de un criollo estable, que a largo plazo se convertiría en los dialectos afrolusitanos de Cabo Verde, Guiné-Bissau, Annobón y Sao Tomé. Poco después, la figura del negro *bozal* aparece en el teatro español, y para fines del siglo XVI el personaje literario del *bozal* era un componente establecido de las obras dramáticas del Siglo de Oro, cuyo lenguaje oscilaba entre un pidgin afrolusitano igual que los textos portugueses y un español erudito producto de los dramaturgos, que en nada se diferenciaba del lenguaje de los personajes blancos. Ya se han realizado estudios sobre el 'habla de negro' literaria del Siglo de Oro (Chasca 1946, Jason 1967, Lipski 1986a, 1986b, 1987, 1988, 1991, 1992, 1995a; Dunzo 1974, Granda 1969, Jason 1967, Sarró López 1988, Weber de Kurlat 1962), y algunos de sus rasgos lingüísticos han figurado con prominencia en las teorías que postulan la existencia de un pidgin afrolusitano de uso corriente en África, Asia y las Américas desde el siglo XV hasta el XIX (Lipski 1998).

El 'español negro' de siglos pasados

Las fuentes que suministran información sobre las hablas afrohispanas del pasado son casi exclusivamente textos literarios o folklóricos, y estos textos conforman tres divisiones principales. El primer grupo constituye el corpus dramático y poético del Siglo de Oro. La mayoría de las obras que contienen ejemplos del español *bozal* o africa-

nizado son bien conocidos y han sido analizados en forma sistemática y científica. El segundo grupo de ejemplos representa el lenguaje *bozal* hispanoamericano, desde las primeras indicaciones en el siglo XVII (por ejemplo de Sor Juana Inés de la Cruz) hasta los comienzos del siglo XX, aunque la mayoría de los ejemplos pertenecen al siglo XIX. Los textos representan casi todas las áreas hispanoamericanas, pero predominan la Argentina, el Uruguay, y el Perú, junto a unos textos tempranos de Colombia, México, y Bolivia. Finalmente, llegamos al 'español *bozal* antillano', que aparece en algunos textos folklóricos y poesías populares de Puerto Rico y sobre todo Cuba, en el siglo XIX y comienzos del XX, donde el lenguaje se diferencia en una manera notable del habla afrohispana de otras regiones hispanoamericanas, y de épocas anteriores.

Antes de iniciar la búsqueda de variantes africanizadas del español americano, hay que enfocar la viabilidad de basar conclusiones de orden teórico sobre los textos literarios de siglos pasados, especialmente cuando el tono predominante de las obras es de parodia, burla y estereotipismo racial. Sabemos, por ejemplo, que los primeros ejemplos del habla *bozal* española en el Siglo de Oro tienen un fuerte contenido portugués, siendo imitaciones de la ya establecida figura del bufón negro en la literatura portuguesa. Dado que muchos de los negros que se encontraban en España en el siglo XVI habían pasado una temporada en Portugal, es probable que en verdad circulase alguna versión del portugués chapurreado que encontramos en los textos literarios, pero los negros nacidos o criados en España rápidamente se asimilaban a los patrones lingüísticos del ámbito en que vivían, y su manera de hablar no se diferenciaba de la de los blancos. Algunos investigadores han sugerido que el empleo del pidgin portugués en la literatura española era un recurso estilístico para destacar a los *bozales* que todavía hablaban entre sí en los idiomas africanos, puesto que la cantidad de esclavos negros llegados directamente de África era relativamente baja (Russell 1973). Además, siendo tan céntrico el elemento paródico, los detalles lingüísticos del lenguaje afrohispano no son altamente confiables, y notamos la yuxtaposición de verbos conjugados de acuerdo con los paradigmas normativos, y formas erróneas y desfiguradas por un proceso aparentemente caótico de deformación morfológica. Aunque es cierto que el habla de los que comienzan el aprendizaje del castellano se caracteriza por la inestabilidad morfológica y sintáctica, es inconcebible que la misma persona pueda conjugar un verbo correctamente en un momento dado, para unos minutos después emplear una forma estrafalaria, o bien el infinitivo sin flexionar.

En torno al habla *bozal* hispanoamericana

Aunque sabemos que los africanos *bozales* en el Caribe hablaban unas variedades pidginizadas del español a partir del siglo XVI, es prácticamente inexistente la documentación de su lenguaje hasta finales del siglo XVIII. Una excepción es el comentario del sacerdote Alonso de Sandoval, que en 1627 describía el habla de los negros *bozales* en Cartagena de Indias: los esclavos procedentes de la isla portuguesa de Santo Tomé hablaban "con la comunicación que con tan bárbaras naciones han tenido el tiempo que han residido en San Thomé, las entienden casi todas con un género de lenguaje muy

corrupto y revesado de la portuguesa que llaman lengua de San Thomé" (Sandoval 1956:94). Los esclavos africanos de otras regiones no hablaban sino un castellano pidginizado: "al modo que ahora nosotros entendemos y hablamos con todo género de negros y naciones con nuestra lengua española corrupta, como comúnmente la hablan todos los negros". En 1693, unos documentos judiciales redactados en Cartagena dan algunos de los ejemplos más tempranos del habla de los negros *bozales* que allí vivían:

Ya blanco ya queré carιά negro (Arrázola 1970:151)

Señó tené razon decí vien (Arrázola 1970:153)

blanco habló (Arrázola 1970:131)

Existen también canciones, poemas y otras imitaciones literarias, que siguen los estereotipos establecidos en España durante el Siglo de Oro, pero nadie levanta la voz para comentar las diferencias lingüísticas entre negros *bozales*, negros *criollos* (nacidos en las colonias) y españoles blancos. Hacia finales del siglo XVIII, aparecen unos textos que pretenden representar la 'nueva generación' del español *bozal* (es decir, un lenguaje que no es una simple imitación de las parodias literarias peninsulares), así como comentarios de viajeros, sacerdotes, soldados, diplomáticos, y periodistas, en cuanto al lenguaje de los negros-*bozales* casi todos. Por ejemplo, la narrativa de viaje *El lazarrillo de ciegos caminantes* de Alonso Carrijo de la Vándera (Concolorcorvo) describe la situación de los africanos *bozales* en Lima y el Cuzco (Concolorcorvo 1973:383-5). También caracteriza el habla de los negros nacidos en la colonia: "casi todos los años entran en el reino más de quinientos negros bozales ... y a excepción de uno u otro bárbaro ... todo lo entienden, y se dan a entender lo suficiente en el espacio de un año y sus hijos con solo el trato de sus amos, hablan el castellano como nuestros vulgares" (249-50). Otro observador de finales del siglo XVIII (Rossi y Rubí 1791) describe la vida de los *bozales* limeños. El español Felipe Bauza, quien pasó por Lima en la misma época (Núñez 1973:31f), corrobora las observaciones de Rossi y Rubí, incluso la formación de cofradías y comparsas de danza (Haenke 1901:20-30).

En Colombia, tenemos los comentarios del sacerdote franciscano Juan de Santa Gertrudis, quien visitó el puerto de Tumaco en 1759, y describió una conversación sostenido entre un negro esclavo y su amo (Jurado Noboa 1990:305; Santa Gertrudis 1970:205):

Mi amo, tocá oro.

Negro, ¿dónde hallaste este oro?

Mi amo, peda grande.

¿Dónde es Peda grande?

Quote peda gande.

Mañana me enseñarás Peda Gande.

... era simplemente "bajo aquella piedra grande."

En Cuba, el sacerdote Nicolás Duque de Estrada redactó, en 1797, un pequeño catecismo titulado *Explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los*

negros bozales, un verdadero manual de instrucción para los clérigos que atendían a los esclavos cubanos. El autor describe el habla *bozal* (Laviña 1989:67) como "aquel lenguaje de q. usan ellos sin casos, sin tpos., sin conjunciones, sin concordancias, sin orden". Los investigadores que han estudiado los aspectos lingüísticos de este documento (Alpízar Castillo 1987; Fernández Marrero 1987; Perl y Grosse 1994, 1995; Valdés Bernal 1978) se sorprenden por la falta de grandes discrepancias con respecto al español cubano popular; Alpízar Castillo (1987:8) comenta "lo curioso ... del habla 'bozal' imitada por el autor de esta obra es que, en realidad, muy poco tiene de diferente del español".

Unos años después, en la segunda edición de su *Diccionario provisional casi-razonado de voces cubanas* (1849), el lexicógrafo cubano Esteban Pichardo describía el lenguaje *bozal*:

Otro lenguaje relajado y confuso se oye diariamente en toda la Isla, por donde quiera, entre los *Negros bozales*, o naturales de Africa, como sucedía con el Francés *Criollo* de Santo Domingo: este lenguaje es comun e idéntico en los Negros, sean de la Nación que fuesen, y que se conservan eternamente, a ménos que hayan venido mui niños: es un Castellano desfigurado, chapurrado, sin concordancia, número, declinación ni conjugación, sin *R* fuerte, *S* ni *D* final, frecuentemente trocadas la *Ll* por la *Ñ*, la *E* por la *I*, la *G* por la *V* & en fin, una jerga más confusa mientras más reciente la inmigración; pero que se deja entender de cualquiera Español fuera de algunas palabras comunes a todos, que necesitan de traducción. Para formarse una ligera idea de esto, vertiremos una respuesta de las ménos difíciles: 'yo mi ñama Frasico Mandinga, neglito reburujaoro, crabo musuamo ño Mingué, de la Cribanerí, branco como carabon, suña como nan gato, poco poco mirá oté, cribi papele toro ri toro ri, Frasico dale dinele, non gurbia dinele, e laja cabeza, e bebe guariente, e coje la cuelo, guanta qui guanta' ... los negros criollos hablan como los blancos del país de su nacimiento o vecindad: aunque en la Habana y Matanzas algunos de los que se titulan *Curros* usan la *i* por la *r* y la *l*, v.g. "poique ei niño puce considerai que es mejoi dinero que papel. (Pichardo 1849:iv-v)

Entre los pocos escritores que comentaban el lenguaje de los negros criollos, el cubano Bachiller y Morales (1883:98-9) notaba: "Pero es singular que las modificaciones de la lengua, al aceptarla el negro, no fuesen las mismas para el bozal o africano que para sus descendientes, y que estos introdujesen otras sobre las que la gente menos culta, especialmente de las provincias de fuera de Cuba ya habían generalizado. El negro bozal hablaba el castellano de un modo tan distinto al que sus hijos usaban, que no hay oído cubano que pudiesen confundirlos. No era sólo la expresión trastornada, sino aun la inflexión el deajo especial de cada interlocutor: a oscuras, con los ojos cerrados, de cualesquiera modo podría conocerse a ese negro y si era bozal ladino o criollo. Difícilmente podría explicarse por qué el bozal empleaba la o y la u supliendo otras vocales".

En cuanto al lenguaje *bozal* frente al habla de los esclavos nacidos en Cuba, el autor ofrece una descripción contundente:

No es posible confundir un lenguaje con el otro: la supersión de letras, la conversión de otras, no es peculiar de todo negro: la *i* final por la *l*, propiedad del criollo, es lo esencial que le toca; la *o* por la *u* en combinación al principio de la palabra y el trastorno de los pronombres y los sexos en ellos, predominan en el africano. Por lo demás, tiene que conserarse que una gran parte de sus alteraciones las inicia la generalidad de la gente del pueblo, con especialidad la del campo. Fueron andaluces los más de los pobladores, y siguéronles los isleños, los catalanes, y otros malos hablistas, que dejaron huellas, que van desapareciendo, aunque no tanto como debía esperarse, en las clases más desatendidas. (101)

El ex esclavo Esteban Montejo, nacido en Cuba en 1859 y entrevistado por el novelista cubano Miguel Barnet cuando ya tenía 104 años, recordaba cómo hablaban los auténticos *bozales* (Barnet 1966:158): "Les decían bozales por decirles algo, y por que hablaban de acuerdo con la lengua de su país. Hablaban distinto, eso era todo. Yo no los tenía en ese sentido, como bozales; al contrario, yo los respetaba ... esa palabra, bozales, era incorrecta. Ya no se oye, porque poco a poco los negros de nación se han ido muriendo".

A pesar de los comentarios ya mencionados, es problemática la identificación de rasgos en el habla *bozal* literaria, a causa del mismo trasfondo burlesco y estereotipado. La exageración y la parodia alcanzan su apogeo en la figura del 'negro catedrático' de la literatura cubana y a veces puertorriqueña del siglo XIX; es indudable que existían personas de color que afectaban un lenguaje a la vez altisonante e inoportuno, empleando palabras rebuscadas que apenas conocían, pero la totalidad de las representaciones conduce a la sospecha de una gran exageración por parte de los autores (blancos todos) creadores del 'catedrático' literario (Cruz 1974, García et al. 1981, Lipski 1985a, Montes Huidobro 1987). Notamos que mientras existen todavía personas de habla exagerada, quienes en algunas islas caribeñas hasta llevan a cabo concursos y competencias de invención verbal (Dillard 1972:245-57), todas hablan los respectivos idiomas sin las grandes reducciones gramaticales propias del habla *bozal*, dominando, en efecto, los dialectos regionales. Los extranjeros que luchan por dominar el castellano, ya sean esclavos *bozales*, ya sean de otra procedencia, raramente pueden darse el lujo de inventar pasatiempos verbales a base de una fraseología frondosa, pues son agobiantes los deberes de la comunicación diaria. A raíz de estas consideraciones, nos permitimos dudar de la autenticidad de muchas representaciones literarias del habla afrohispana, desde el siglo XVI hasta el XX, sobre todo en cuanto a los detalles específicos y los contornos cuantitativos frente al lenguaje 'normal.' Es más, puesto que los referidos autores no tenían conocimientos de la metodología lingüística, ni disponían de aparatos reproductores que hubiesen permitido la captación en vivo del habla *bozal*, hay que postular un posible índice de incomprensión y malentendido debido a la confrontación de sistemas lingüísticos y culturales sensiblemente diferentes. Existe, finalmente, otra consideración, ya explorada profundamente por López Morales (1971: 112): el hecho de que el 'habla *bozal* antillana' representa el lenguaje de negros nacidos en Africa, cuyo lenguaje nunca llegó a convertirse en un criollo estable, puesto que los negros nacidos en las Antillas de padres *bozales* ya hablarían el castellano po-

pular de cada región igual que los blancos de condición humilde: "los factores usados ... no son ni siquiera rasgos fonéticos dialectales típicos y característicos de los cubanos en general, no ya de los hablantes negros del país." Valdés Bernal (1971) dice que "en Cuba hablamos el español que trajeron los colonizadores españoles –ya con sus características dialectales– de ellos los negros esclavos tomarían su forma de hablar ... muchas veces lo que denominamos 'habla del negro' puede ser tan sólo motivado por un bajo nivel cultural –reflejado en el habla por carecer el individuo de suficientes conocimientos de dicción– lo que no tendría nada que ver con 'influencias lingüísticas'".

¿Existe un 'español negro' hoy en día?

Hasta fines del siglo XIX, todas las obras que pretendían representar el habla de los negros eran productos de autores blancos, de los cuales algunos sentían una verdadera simpatía por los negros, mientras que otros consideraban que el negro no podía superar su situación de bufón y pícaro. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, y en todas las obras 'africanistas' escritas por autores negros, desaparece la distorsión gramatical del lenguaje *bozal* de antes, y queda sólo una fonética y una morfología populares que caracterizan las capas populares de toda mezcla racial. El 'lenguaje negro' o 'mulato' de Nicolás Guillén, Candelario Obeso, Adalberto Ortiz, Nicomedes Santa Cruz, Manuel Zapata Olivella, etc. no se distingue en nada del habla popular y coloquial de sus compatriotas blancos, mestizos, asiáticos e indígenas. Esta nueva situación, en la que escritores y artistas afrohispanicos emplean el lenguaje vernacular para representar el habla de las comunidades negras más marginales, conlleva unas preguntas de suma importancia para la etnolingüística hispanoamericana: (1) ¿Ha existido en algún momento un 'español negro' hablado como lengua nativa por grupos de origen africano, es decir una variedad étnicamente marcada usada similar al 'inglés negro norteamericano'? (2) ¿Existen todavía variedades 'africanizadas' del español; es decir, es posible determinar la etnicidad afrohispanica de un hablante al solo escuchar su voz? (3) ¿Cuáles son los rasgos lingüísticos que –según la opinion popular– forman las bases de un supuesto 'español negro'? (4) ¿Cuáles son los elementos más destacados de un auténtico español africanizado que puede haber existido en tiempos pasados y que posiblemente sobreviva aún en pequeños grupos aislados? (5) ¿A qué se debe la gran discrepancia entre la opinión popular en cuanto a la existencia de una modalidad lingüística 'negra' y la escasez –y aun inexistencia– de diferencias empíricas entre el habla de personas negras y blancas?

Objetivamente, es difícil establecer bases empíricas que sostengan la existencia de una variedad etnolingüística 'negra' del español en Hispanoamérica. En efecto, a partir de la eliminación de la esclavitud africana, y la desaparición de los últimos *bozales* (esclavos nacidos en Africa, que hablaban el castellano con dificultad), han ido desapareciendo los matices lingüísticos que en un momento diferenciarían el habla de la población afrohispanica del castellano regional sin antecedentes africanos. Los dialectólogos y sociolingüistas han emitido diversas opiniones en cuanto a la posible pervivencia *pos-bozal* de un español 'negro' hablado ya como lengua nativa entre

poblaciones afroamericanas. Aunque pocos dudan que en algún momento del siglo anterior no todos los descendientes de africanos hablaban el español de forma idéntica a los compatriotas blancos, la perspectiva contemporánea se caracteriza por la ausencia casi total de estudios empíricos que verifiquen la posibilidad de un lenguaje auténticamente afrohispanico. A la misma vez, en los países del Caribe la opinión popular – pasada y actual– no titubea en apoyar la veracidad de 'dialectos negros' en los respectivos países.

Debido a los límites de tiempo, así como a la escasa documentación de las etapas anteriores de lenguaje afrohispanicos, no será posible ofrecer una respuesta adecuada a ninguno de estos interrogantes. Intentaremos sin embargo trazar la evolución diacrónica del concepto popular 'español negro,' a la vez que enumeramos la convergencia entre variedades pos-africanas y pos-europeas del español caribeño.

En favor de la existencia de un 'español negro' contemporáneo

Entre los documentos literarios y folklóricos que describen los negros hispanoamericanos contemporáneos, abundan las alusiones a una manera 'especial' de hablar, es decir, de un lenguaje étnicamente marcado, utilizado entre hablantes monolingües del español, sobre todo entre los elementos más marginados. Estos comentarios provienen no sólo de los países caribeños, sino también de otras naciones cuyas poblaciones negras no son tan conocidas. Así es, por ejemplo, que en 1861, el viajero norteamericano Hassaurek (1868:194), al visitar la comunidad negra del Chota en la sierra ecuatoriana –donde el castellano ya se hablaba como única lengua nativa– quedó maravillado ante sus canciones festivas: "I was unable to make out any of the verses, but my companions told me the songs were composed by the Negroes themselves, and in their own dialect. Like the Negroes of the United States, the Negroes of Spanish America have a dialect and pronunciation of their own. The same guttural voices and almost unintelligible pronunciation, the same queer gesticulation and shaking of the body, the same shrewd simplicity and good humor". Más recientemente, Boyd-Bowman (1953:233) ha declarado que el dialecto andino del Chota "pertenece lingüísticamente a la provincia negra de Esmeraldas", opinión compartida por Weil et al. (1973:83), quienes afirman también que en la costa ecuatoriana existe un dialecto 'negro' del español. El historiador afroecuatoriano Julio Estupiñán Tello (1967:45-8) describe los caseríos de negros en el interior de la provincia de Esmeraldas, que habían permanecido aislados hasta hace unas décadas, cuando se llevó a cabo la construcción del ferrocarril entre Ibarra y San Lorenzo: "los negros vivían semidesnudos y hablaban su propio dialecto ... así los encontró el ferrocarril Ibarra-San Lorenzo cuando por primera vez atravesó estas comarcas." Speiser (1985:36) describe así el lenguaje de los esmeraldeños negros: "Visto que los negros esmeraldeños provienen de las tribus más distintas del Africa no podían mantener un idioma propio. Desde el principio de su estadía en Esmeraldas les tocó hablar castellano, pero sí desarrollaron un dialecto propio: hablan muy rápido, comiéndose algunas letras, sobre todo las 's'. Además existe una serie de palabras que no se conocen en otras partes, como potro por canoa, mam-

pora por guineo, y otras más." Toscano Mateus (1953:19-20), al describir unas características fonéticas del habla costeña ecuatoriana, observa que "no son menos peculiares del español hablado por negros. Estos, sobre todo en ciertas zonas donde antiguamente vivieron a sus anchas, sin mayor relación con el blanco, llegaron a desarrollar una jerga de la que todavía deben quedar rastros." Whitten et.al. (1995:292) se refieren al lenguaje de los afro-esmeraldeños como un "dialect of stylized Spanish spoken in Afro-Latin American culture of this region."

En la introducción a una colección de poemas negristas del escritor afropanameño Víctor Franceschi, Matilde Elena López indica que "se puede hablar ya de una poesía mulata en Panamá, con rasgos propios dentro de la rica temática negra ... en la poesía americana, el acento negro no es un modo único, pero se impone con una fuerza tan poderosa, que la aventura rítmica en que se mezclan atavismos africanos y tradiciones indígenas" (Franceschi 1956:12). La crítica panameña también declara que "existe el acento de color" (Franceschi 1956:13). Del mismo país, observa Tejeira (1964:17) que los afroantillanos del puerto caribeño de Colón tienen una pronunciación diferente, en este caso, influenciado por el dialecto antillano del inglés que hablan: "Un 'jijo' de la costa de Colón cuya habla corriente no haya sido modificada por el estudio tiene su manera de hablar que lo caracteriza. Hay en él una tendencia a transformar en *ere* suave, la *de*. Y así, dice *marera* en vez de *madera*; *buenorías* en vez de *buenos días*". El mismo autor se pregunta si el desdoblamiento de consonantes después de una líquida absorbida (p. ej. *puetta* < *puerta*) tendrá orígenes africanos, aunque admite que el mismo fenómeno se produce en áreas donde la presencia africana fue mínima (pag. 18).

En Bolivia, la población negra es escasa, y se ha mezclado con la comunidad indígena de habla aymara. Aun cuando el lenguaje afroboliviano patentemente calcado del aymara ha sido descrito como un "castellano peculiar y tonadante que posee esta raza de color" (Pizarroso 1977:111) o bien "el aymara y el castellano con ciertas variantes fonológicas" (Gobierno Municipal de la Paz 1993:6). A su vez, Spedding (1995:324) afirma que los afrobolivianos "speak a dialect of local Spanish different from those used by Aymara-Spanish bilingual speakers".

Hablando de la persistencia de un lenguaje afrocubano, decía Fernando Ortiz (1916:180): "Ese lenguaje se oye aún mucho en las comarcas campesinas donde antaño abundaron cañaverales, barracones y *cachimbos* y es marcada la persistencia y a veces el predominio de los elementos negroides descendientes de las africanas dotaciones." Para Mansour (1973:170), la imitación del negro en la poesía negrista requiere "hablar como él, pronunciar el español como él ... así algunos poetas negristas ... recrearon en sus obras el 'dialecto' de los negros hispanoamericanos". Wilson (1979:66), al citar los versos afrouruguayos de Ildefonso Pereda Valdés, dice que "el poeta uruguayo no emplea casi el habla dialectal." Zapata Olivella (1987:68) afirma que "el castellano de la gran masa de esclavos negros tendía a convertirse en un dialecto propio, aunque se mantuvieran en contacto con los españoles. Oyeron la voz de algún maestro que los apartara del habla cimarrona, aquellos que prestaban sus servicios como domésticos ...

la dificultad del aprendizaje del español ... se repetía con cada nuevo contingente de esclavos a todo lo largo de la trata pues los recién llegados entraban en contacto principalmente con los esclavos o los descendientes de los que les habían antecedido, aprendiendo de preferencia el mismo castellano arcaico adulterado." Dice (p. 81) que el negro "propició la formación de accidentes morfológicos y semánticos en el habla popular y aún en la culta: las mismas del peninsular analfabeto, criollo, indio o mestizo". Menciona (p. 81) la tendencia de confundir y eliminar // y /r/ finales de palabra, el uso de la 'entonación africana' y las 'vocales oscuras' entre las comunidades afrohispanicas de hoy. Valdés-Cruz (1970:21) dice que la literatura negrista "adopta a veces modos de expresión peculiares del negro, con adulteraciones de la prosodia y morfología."

Hasta hace muy poco, el personaje del negro también figuraba en las comedias radiofónicas en Cuba, y sus representaciones se escuchan aún en las transmisiones clandestinas y semificiales dirigidas a Cuba por los grupos exiliados en los Estados Unidos. Los actores –algunos de los cuales ni siquiera eran negros– se veían obligados a mantener un lenguaje artificialmente lleno de deformaciones fonéticas atribuidas incorrectamente a los sectores negros de la población cubana. Un artista negro, Amador Domínguez, aspiraba a una carrera intelectual, e intentaba alejarse del obligatorio papel del negro bufón que representaba en el teatro radiofónico; sus esfuerzos de superación personal le merecieron este comentario de parte del jefe de la emisora: "¡Bah! El día que aprendas a hablar como blanco no te van a llamar para ningún programa y te quedarás sin trabajo. ¡Tu negocio es seguir hablando como negro!" (López 1981:393; Lipski 1985).

El estereotipo de que el negro cubano habla con un 'acento' diferente también ha sido propagado por el escritor guatemalteco Carlos Manuel Pellecer (1969:20-21), en una novela reaccionaria que pretende exponer los abusos del Partido Comunista Cubano. Al describir el lenguaje de un joven sirviente negro, el autor dice que "hablaba omitiendo las eses, cambiando las erres por eles y éstas por aquéllas, a ratos pareció que lloraba." Los ejemplos son igualmente inverosímiles:

Lodlíguez quié'e matal a Joaquín ... Joaquín casi gorpea a Calos' Affael ... Juan'elmonea. Bla líe. Edí está mu'a ... IteIertuales contla obleros ... ¡Eto se acabó!

Ruiz del Vizo (1972:10), al hablar de los *bozales* cubanos, describe su lenguaje: "Un habla peculiar debido a la deformación del castellano por los esclavos, deformación que pasó a sus descendientes". El escritor cubano Emilio Ballagas decía de la poesía negrista "lo que recibe el nombre de poesía afrocubana tiene el ropaje de un vocabulario intencionalmente deformado" (Pamiés and Fernández de la Vega 1973:80). Moreno Fraguinals habla de "la insuficiencia del instrumental gráfico castellano para reproducir la realidad fonética del verbo afrocriollo en sus variadísimos matices" (Pamiés and Fernández de la Vega 1973:170).

El destacado investigador puertorriqueño Alvarez Nazario (1974:175) se refiere a "la tendencia del negro a la nasalidad", opinión reiterada por su compatriota Rubén del Rosario (1956:8): "los negros esclavos, base de la población negra y mestiza, tenían una clara propensión a la nasalidad ... el negro trajo o desarrolló su hábito de nasalizar". Al hablar del lenguaje afroperuano, Romero (1987:102) habla del "número abundante de nasalizaciones vocálicas, que parece provinieran de influencias afronegras."

Aguirre Beltrán (1958) describía el lenguaje de los afromexicanos costeños como algo especial, aunque no llegaba a caracterizarlo como un dialecto africanizado (véase también Althoff 1994). Muhammad (1995:175) recuerda que "the language of Afro-Mexicans is sometimes said to be 'unintelligible Spanish' ... this unique Spanish dialect ... developed because maroon communities were isolated from the rest of the country." En su estudio de la novela negrista hispanoamericana, Jackson (1986:73) dice que "todas las novelas revelan el uso de un idioma recreado por los esclavos y lleno de elementos africanos y características del habla de la comunidad afrohispanoamericana de las Américas."

En un estudio lingüístico de la poesía negrista, Kubayanda (1982:22) declara que "in learning Spanish the Africans in Spain or in the Americas would tend, almost in the same way as their Motherland brothers, to transpose or disregard the peculiar phonological units. Only the rare circumstances of rigorous formal education can prevent this from happening on a large scale." Más adelante (23), dice que "of significance in these phonemic gains and losses, alternations and dislocations is the presence in written Spanish through the ages and across territorial boundaries of African oral varieties. These varieties reached both the literate and nonliterate speech societies of Spain and the Americans mainly through social and culture contacts." En otras palabras, este autor –africano él mismo– cree que las modificaciones fonéticas de la poesía negrista representan fenómenos auténticamente atribuibles a la influencia africana.

En contra de la existencia de un 'español negro' contemporáneo

Son igualmente contundentes –e igualmente sin apoyos empíricos– las afirmaciones de que el 'español negro' literario del siglo XX, así como las nociones populares del 'habla del negro', no son sino manifestaciones del español popular y marginal de los respectivos países. López Morales (1971:67) rechaza la 'africanía' de la poesía negrista cubana, declarando que ésta no es sino una manifestación del lenguaje popular cubano, con matices andaluces (véase también Jackson 1976a: 43-3). Jackson (1976b:134) califica el lenguaje del novelista afrocolombiano Arnaldo Palacios como "the uneducated speech of the people" es decir, el habla del pueblo inculto, sin elementos específicamente afrohispanos.

Hablando de la obra afrovenezolana de Juan Pablo Sojo, Belrose (1988:143) observa que "ateniendo a los usos, creencias y tradiciones de los negros de Barlovento, Juan Pablo Sojo reproduce también su habla, con sus deformaciones fonéticas, sus idiotismos ... el castellano que habla esa gente es el popular de Venezuela, con alguno que otro giro propio de Barlovento. Desde el punto de vista fonético, se nota particu-

laramente la caída de la *erre* final, de la *de* intervocálica, cierta tendencia a contraer las sílabas". Lewis (1992:100) acertadamente califica el lenguaje literario afrovenezolano como 'popular speech,' sin aceptar la 'africanía' de este modo de hablar.

En Cuba, el concepto popular del 'español negro' contemporáneo (es decir, el castellano hablado como lengua nativa, no el habla *bozal* de épocas pasadas), reúne características del español cubano popular. Valdés-Cruz (1974:93), al comentar el lenguaje 'africanizado' empleado por Lydia Cabrera en sus muchas obras de tema afrocu-bano, nota que:

Cuando incluye palabras en un español deformado que imita el habla de los negros, se vale de ciertos recursos, como la supresión de la 's' o de otras consonantes finales y a veces hasta de toda la sílaba final (má por más; seño por señor, tó por todo). Otro recurso es el de la asimilación y la pérdida de consonantes interiores o el de la confusión de los sonidos "l" y 'r' (cansao por cansado; yebba por yerba; arma por alma).

Ejemplos del pretendido 'español negro' contemporáneo

En la literatura hispanoamericana del siglo XX, abundan los ejemplos de la pretendida 'habla del negro', escritos por autores blancos y negros. En la inmensa mayoría de los casos, el lenguaje 'especial' consiste en el empleo de la fonología popular, atribuida exclusivamente a los personajes negros. Las mismas modificaciones fonéticas también caracterizan el habla de los compatriotas de otras razas, de manera que la 'fonética negra' es más bien un reflejo de la marginalidad de las poblaciones afroamericanas. En casos muy limitados, las modificaciones fonéticas pueden tener un origen en el lenguaje *bozal* de siglos pasados, pero en general se trata de rasgos dialectales regionales –casi siempre con matices andaluces/canarios– sin ninguna base afrohispanica. Un breve recorrido de algunos textos representativos bastará para ilustrar el concepto popular de la supuesta 'fonología negra.'

Hace más de un siglo, el novelista colombiano Jorge Isaacs ponía en boca de sus personajes negros un lenguaje 'especial' que no era sino una deformación fonética del castellano normal; de *María* (Isaacs 1967:374): "Buena tarde, ño Gregorio ... sí señó; suba pué". Otros escritores colombianos –entre ellos varios autores de origen africano– han pretendido describir el lenguaje de los negros costeños y chocuanos mediante el empleo de deformaciones fonéticas y morfológicas. Todavía en el siglo XIX, Candelario Obeso escribió sus *Cantos populares de mi tierra* (1960), que representaba los últimos vestigios de un lenguaje marginal:

Conviene a sabé que apena
se jalle en su romicilio
le cuente a toito er mundo
lo que aquí en Colombia ha vito;
Riga cómo ciuraranos
son er negro, er branco, er indio ...

Arnaldo Palacios representa el habla de los negros chocoanos en *Las estrellas son negras* (1971:28) "No puero, ujteren pol que son tan abusivo, sárgase ... lo que sucere é que yo voy a pejcá". En *Cuatro años a borde de mí mismo*, Eduardo Zalamea Borda (1958:39) pone a hablar a los negros costeños: "¿Tú ere cachaco, vetdá? Si se te conoce en el modo de hablá ... Yo soy amigo de un dotó de Bogotá que etá en er Hoté Americano, donde mite Bob ... Eta e la calle latga." Aparecen ejemplos similares en las obras de otros escritores chocoanos y del litoral colombiano.

Entre los muchos autores puertorriqueños que han empleado la fonología popular para representar el habla del negro, podemos señalar a Fortunato Vizcarrondo, por ejemplo del poema *¿Y tu agüela, a'onde ejtá?* (Mansour 1973:172):

¡Y bien que yo la conojco!
Se ñama siña Tatá ...
Tú la ejonde en la cosina,
Pocque ej prieta de a beldá.

Ninguna de las modificaciones fonéticas y morfológicas es ajena al lenguaje del puertorriqueño blanco, de condición socioeconómica humilde.

En el siglo XX, varios escritores afroecuatorianos han representado el habla de los negros de Esmeraldas, valiéndose siempre de modificaciones fonéticas y morfosintácticas. De *Tierra, son y tambor* de Adalberto Ortiz (1945:32):

Etando sacando tagua
un anjímá me picó.
¡Qué susto que me ha pegao!
¡Qué susto me a dao a yo!

De la novela *Juyungo* de Ortiz tenemos: "Todavía vení a caé a deshoras este condenao aguacero" (1976:112), mientras que Nelson Estupiñán Bass representa así el habla del negro esmeraldeño en *Cuando los guayacanes florecían* (1974:68): "¡Cuánto no hicimo! ... Una vez pa ve si así dejaba el vicio."

En algunas antologías afroecuatorianas, encontramos vestigios de pronunciación características del trasfondo africano, entre ellas la realización de /d/ intervocálica como [r], la conversión // > [r] en los grupos consonánticos iniciales de sílaba, y la realización de /h/ como [h^w] ante vocales no redondeadas. Este último fenómeno es frecuente en los dialectos hispanoamericanos productos del bilingüismo forzado (Lipski 1995b):

Con viento que a juavor sopla ... (Rahier 1985:108)
Señolita, no te voy a comé ... (Rahier 1985:134)
Ay, Frajico, de esoj perroj naidien se libra (Ramírez de Morón 1975: 3)

Los carabalí no se leván con loj mandinga ... Antuco ni parece carabalí. ¿Onde has visto un carabalí que no pegue a su mujé? Encambio Antuco te aumenta la comira ... (Ramírez de Morón 1975:35)

Así llamaban a yo en la otra vira. Ahora soy er enviado der Señor (Ramírez de Morón 1975:35)

Pasa er canajto grande. Traé hoja branca ... brancoj. Eso ej poquitoj ... unos dositoj ... ejque loj branco nunca son buenoj (Ramírez de Morón 1975:37)

¿Quién e ese negro tan presumiro? ... se casó con la branca ... (Ramírez de Morón 1975:45)

Otros ejemplos pretenden representar el habla de los pueblos afroecuatorianos del Valle del Chota; notamos sobre todo la elisión variable de la /s/ marcadora del plural (Lipski 1986c):

Porque ahí en Carpuela ... matan pollo duro, carmba que duelen las muela (Coba 1980:201)

Mujere con sus bailados son muy fulera (Coba 1980:206)

Me encuentro grande señore (Coba 1980:208)

El río del Chota se llevó las casa (Coba 1980:216)

El empleo de la fonética popular para representar la voz del negro cubano es una práctica común, tanto entre escritores blancos (p. ej. Emilio Ballagas, Ramón Guirao, Alejo Carpentier; Valdés Bernal 1971), como entre los autores afrocubanos (p. ej. Nicolás Guillén), aunque después de los poemas de Guillén, este recurso literario ha caído en desuso. Recientemente, elementos cubanos reaccionarios han vuelto al estereotipo del habla de negros, al menospreciar a los negros comunistas. Un poema anónimo publicado en 1968 por un grupo exiliado ejemplifica esta tendencia (Ruíz del Vizo 1972: 17-18):¹

Qué cosa tiene la vida mi compadre Caridá
ante de Fidé yo era una negrita atrasá
vivía en Arroyo Apolo, un cualtico en un solá
pero ahora etoy viviendo un chalé en Miramá.
No hay silla onde sentalse, no tiene agua pa lavá,
pero no impolta, ahora vivo en Miramá

1 Este poema despectivo nos recuerda los brotes literarios poscoloniales que se burlaban del negro ex esclavo que pretendía participar en los movimientos egalitarios promulgados por las guerras de liberación colonial. Por ejemplo, el satirista peruano Manuel Atanasio Fuentes escribió el poema 'La libertad' entre 1840 y 1850 (Biblioteca de Cultura Peruana 1938:289), donde se mofaba de las aspiraciones de los afroperuanos (véase Apéndice). De la misma época viene el 'Canto patriótico de los negros celebrando la ley de libertad de vientres y a la constitución' (Acuña de Figueroa 1944:255-8), una parodia de los afrouruguayos (véase Apéndice). Otro poema anónimo describe el supuesto lenguaje de los soldados afrouruguayos, muchos de los cuales habían dado la vida en las guerras de liberación (Pereda Valdés 1965:135-6) (véase Apéndice).

Los cuentos folklóricos afrobolivianos del siglo XX incluyen ejemplos de la eliminación de consonantes finales y del trueque de // y /r/, fenómenos frecuentemente atribuidos a los negros en otras regiones (Paredes 1984:299s.; 1987:146s.):

Mile patloncito, costal vacío no puede palalse ...

Mile patloncito, costal lleno no puede doblalse ...

me voy pa el pueblo, vas a vigilar bien a tu comagre porque el Pedrito está por acá. Si le pego en el poto, mi lo meto más adentro. si li pego en la cabeza mi lo besa mijor dejaré que terminen ...

Mañana mismo, negrito flegado, compra una frazada. Calentate perno con el sol bendito, qué frazada ni que merda ...

alita comí, colita prové, me gutó pichón, mero acabé. A vijto so negro choropa ... mirá negro nigüento, a ejte por ladrón lo clavarón, lo mismito haré con voj... ¿pol qué lobaste? ¿por qué pue? Ya no lobes m'i tatingo, ¿lo quiere mi lolocingo? Su loco del polbe negringo se la pala ujté, en caneco grandísimo le traygo su agüita de tinaja pa su sé. Ya no lobe puej. Sea bueningo, no le hagan charque con el trazado del mañazo e la esquina ...

Cayá, cumadre, no yoris. Todo arreglarí yo. Pero tienes qe darme tu ternero.

Gueno, ti lo voi hacer-il tal es, quil promesa lo cumplas. Il ternerito prieto ... mi lo darás in cuanto il obra ti lo haga.

Mamita, el obra te loi cumpliu. Loi matau con macheti, a cumpadre in chumi, nada minus. Istá bien matau. No es quién velva! El ternero prieto lo llivaré. Loi hecho feliz al cumpadre.

En Venezuela, la literatura costumbrista también le atribuye al negro un lenguaje repleto de modificaciones fonéticas propias del habla vernacular. Por ejemplo, de *Los muertos tienen sed* de Javier Auque Lara (1969:24): "Bamo ... ¡hay que ayegá!" La novela *Cumboto* de Ramón Díaz Sánchez (1967:18) contiene ejemplos de 'habla negra' tales como "Voy a enseñate a ensalmá lo coco para que seaj un gran echadó." *Canción de negros* de Guillermo Meneses (1972:33) tiene ejemplos como "Anda, pué, que yo sé que te guta. Anda, pué que te voy hasé gosá". *Nochebuena negra* de Juan Pablo Sojo (1972:187) contiene frases como "te mandé a llamá pa que me leas ese telegrama ... ¡stoy asustá! ... lélo tú pa yo sabé". El poema del escritor afrovenezolano *Velorio de cruz y tambores* de Antonio Acosta Márquez (1977:8) tiene versos como:

Gúa ta llegando ma gente
la casa se va a llená
ya en la casa no hay cupo
enante eramo un gurupo
ya no se pué ni cantá.

Del poema *Yumba Maku* (Lewis 1992:100) vienen otros ejemplos:

¿Quién abito negro tumbando ...
tumbando Gobiélno ...?
Si el negro nació ... si el negro nació

pa siempre sé esclabo,
y pa calga saco ...

Con excepción de la vocal paragógica de *gurupo* < *grupo*, las modificaciones fonéticas pertenecen a las capas más humildes de la sociedad venezolana.

La literatura peruana del siglo XX nos proporciona ejemplos de la supuesta 'habla de negros' en la costa. Por ejemplo, de *Ranchos de caña* de María Rosa Macedo (1941:31): "A trabajar. Vamo, vamo, meno vicio!" El poeta afroperuano Nicomedes Santa Cruz (1971:178) ofrece textos como:

Mi Amito, mi güen Jesús,
ten piedá del pobre negro
si con mi canto te alegre
termina la esclavitú
(Si te han clavao en la Crú
no ha sido po culpa mía)
Líbrano desta agonía
que diariamente sufrimo
lo negro te lo pedimo
en el nombre de María

La novela *Matalaché* de Enrique López Albújar (1966:33) ofrece imitaciones del habla de negros *bozales*, así como de negros y mulatos nacidos en el Perú: de estos últimos personajes tenemos ejemplos como "Que Dio, nuestro señó, ma libre de él. Ma melindroso. Como que etá muy valío porque lo blanco de allá abajo lo prefíen pa sus neguitas." Más recientemente, Antonio Gálvez Ronceros (1975:10) en su *Monólogo desde las tinieblas* nos presenta el lenguaje africanizado de los caseríos de negros cerca de Chincha. Notamos sobre todo la neutralización /d/-/r/-//, la reducción de grupos consonánticos en el ataque silábico, y la eliminación masiva de toda consonante final de sílaba:

Patora, tú que sabe equirbí, hame una cadta pa mandásela hata la punta e la Ila a ese caporá Basadúa que nuetá acá y sia ido pallá depué quiabló mal de mí. Yo te vua decí qué vas a poné en er papé ... ya, tata, vua traé papé y lápice ... ponle ahí que su boca esuna miera, que su diente esota miera, su palaibra un montón de miera, miera esa mula que monta, miera su epuela, miera su rebenque, miera el sombreiro con quianda, miera esa cotumbe e miera diandá mirando tabajo ajeno ... léemela Patora, a ve qué fartra ... quitale un poco e miera a ese papé ... Dile quel no sabe agadá lampa, que su cintura se quierba como carizo pordrido y se le ariscan la mano como la jeta del buro. Que nunca se viun hombre que le recule al deyerbe. Dile que no endereza yunta, que la yuntas lo empujan a él, que se van ponde quieden y lo surco le salen pura culeirba torcida. Dile que tampoco sabe regá, que lagua en su mano es agua cruzá que se le ecapa e lo surco anegando el sembío y haciendo un charco temendo. Que la semía abre su brote pa que levante y derame su jruto, no pa ponese a nadá. Y dile tamién que su plantas se pasman, quiandan chamucá y encogía poqué no sabe ninguna cosa e gusano, quiálo gusanos no se le buca de día sino de noche...

Un estudio empírica de Cuba (1996) ha confirmado la presencia vestigial de estos rasgos entre las poblaciones afroamericanas más aislados del litoral peruano.

Aun en Honduras, país cuya población negra se origina mayormente a partir del siglo XX, existen unos ejemplos literarios de un español 'africanizado': por ejemplo, el poema *El negro José* de Carlos Manuel Arita (s.f.: 51):

El negrito Juan José
tiene hambre y tiene sé.
Ha pasado muchos días
sin comé y sin bebé

Otro país de escasísima población negra es Guatemala; sin embargo, algunos autores guatemaltecos han creado personajes negros (tal vez del litoral caribeño, que limita con Belice y tiene una población de habla inglesa antillana) que hablan con un consonantismo altamente reducida (Rodríguez Macal 1967:35-6):

A ver pué quien é el que se le pone gallito al jefe ... le juro patroncito, que no lo güelvo a hacé ... la culpa jué mía y de ete endemoniao bebitraje ...

Algunos autores panameños han creado un lenguaje 'africanizado,' sobre todo el poeta afropanameño Víctor Franceschi (1956:29-30), quien aun pone unos elementos gramaticales que remontan al habla *bozal* del pasado:

Pa tu monte quieres dí ...?
Tu vaquita a visital ...?
Yo asegura que en cañar
la traidora tá enrocá,
con suj ojos bien pelá ...
que te puce sorprendé ...

Las poblaciones afrorioplatenses han dejado de hablar un lenguaje abozalado desde mediados del siglo pasado (Fontanella de Weinberg 1987). En la Argentina la población negra casi ha desaparecido, mientras que los negros uruguayos hablan igual que sus compatriotas blancos. No obstante este hecho, algunos escritores uruguayos de finales del siglo XIX y del siglo XX han puesto en boca de sus personajes negros un lenguaje que exagera la pérdida de la /s/ final de sílaba y la /r/ final de palabra. Por ejemplo, del cuento *La vencedura* de Javier de Viana (García 1943:111): "¡Cómo he'e sé! ... ¡Tuito hemo'e morí, a cabo!" Del cuento *Desertores* de Juan Mario Magallanes (García 1943:255): "No somo polecía, como ve ... somo gente'e paz ... ¿Qui'anda haciendo, solo, po'estos lau? ... ¡Son dó!" De *La rebelión* de Santiago Dossetti (García 1943:268-9): "Só negro embustero, mismo ... Apenda si me acuerdo yo, que soy má grande ... vo andaba gatiando en una batea vieja cuando ella se jué pal pueblo ... mirá

como trabajan eso critiano ... son cosa que li han venido'e golpe al capatá ... quiere quemá la cicuta, lo cardo, lo hinojo, la ortiga, lo sabrojo ... va tar lindo ... pero dipué quiero ve ande ponen lo nidale de la gallina".

Resumen de los rasgos lingüísticos de la literatura afronegrista

Resumiendo el recorrido de literatura afronegrista hispanoamericana, podemos mencionar el empleo de la morfología popular, así como el uso exagerado de los regionalismos fonéticos.

El rasgo fonético más frecuentemente atribuído exclusivamente a los negros es la eliminación de la /t/ final de palabra, sobre todo en los infinitivos. En una proporción muy reducida, la misma pronunciación aparece en boca de personajes blancos de los mismos países (por supuesto, el mismo fenómeno también caracteriza el estereotipo literario del emigrante andaluz).

En segundo lugar aparece la neutralización de // y /t/ finales de sílaba, predominando [l] como el sonido preferido.

La eliminación (a veces también la aspiración) de la /s/ final de sílaba también aparece en la representación del lenguaje de los negros, pero este proceso también es ampliamente reconocido en el habla de los personajes blancos, ya que caracteriza una gran parte del territorio hispanoamericano, incluyendo toda la cuenca del Caribe.

La eliminación de /d/ intervocálica y final de palabra es otro proceso común al español vernacular que en un número reducido de casos es atribuído diferencialmente a la población negra.

Finalmente, podemos mencionar la realización de /d/ intervocálica como [r], en unos textos colombianos y ecuatorianos, empezando con la poesía de Candelario Obeso. De todas las modificaciones ya mencionadas, el cambio /d/ > [r] es el único que sólo se atribuye a hablantes negros; ningún personaje blanco presenta esta característica.

Entre las características que aparecen más ocasionalmente figura el desdoblamiento consonántico después de las líquidas (*pocque < porque*), la reducción de las formas de *estar* a *ta*, la reducción de grupos consonánticas iniciales de sílaba (*nego < negro*) y la realización de *llamar* como *ñamar*.

Trabajos empíricos sobre el habla contemporánea de los afrohispanos

A pesar de las muchas manifestaciones literarias del supuesto 'español negro' contemporáneo, y de las afirmaciones contradictorias emitidas por observadores a través de las Américas, son escasísimos los trabajos empíricos que comparen el lenguaje de las comunidades afrohispanicas identificadas como receptáculos de un lenguaje 'africanizado' y las variedades regionales desvinculadas de cualquier elemento africano. De las pocas investigaciones lingüísticas serias, podemos citar los siguientes descubrimientos de lo que pueden ser sociolectos regionales portadores de huellas africanas:

Las entrevistas realizadas por Ortiz López (1996) en el oriente cubano, que dieron entre otros frutos la pervivencia vestigial del pronombre *elle*, de la palabra *agüé* 'hoy',

la confusión ocasional de /l/, /r/ y /d/, y ocasionales faltas de concordancia, sin hablar de los recuerdos de ancianos afrocubanos de la verdadera habla *bozal* de generaciones anteriores. Podemos citar también las entrevistas de ancianos haitianos y jamaíquinos, que llevaban más de medio siglo en Cuba y eran aceptados como 'cubanos,' pero cuyo lenguaje delataba el estatus del español como segunda lengua, contra el trasfondo de idiomas criollos afroatlánticos.

Las entrevistas realizadas por Green (1996a, 1996b) a un pequeño grupo de afrodominicanos, que revelan características morfosintácticas creoloides, que aparentemente no provienen del contacto de otras lenguas criollas (por ejemplo el haitiano). Todavía se ignora la verdadera trayectoria de este lenguaje patentemente acriollado, pero no cabe duda que se trata de un hallazgo de suma importancia para la identificación de los rasgos pos-*bozales* en el lenguaje afrocaribeño que no se deriven de contactos recientes con otras lenguas criollas.

En la Península de Güiría en Venezuela, el español todavía está en contacto con los últimos vestigios del criollo francés o *patois* de Trinidad (Llorente 1994, 1995), y se presentan algunos rasgos creoloides que reflejan este trasfondo afrocriollo. Por su parte, Megenney (1985, 1989a, 1990a, 1990b) ha llevado a cabo entrevistas en los pueblos afrovenezolanos de Barlovento, donde afirma haber detectado pequeñas discrepancias con respecto al español regional (deslices ocasionales de concordancia, erosión fonética avanzada de algunos sonidos). Mosonyi et. al (1983) y Hernández (1981) han encontrado modificaciones fonéticas en el habla de Barlovento que muy probablemente reflejan una etapa pos-*bozal*: realización de /r/ como [l] en el ataque silábico (*plésidente*, *tlapo*, *pleso*, *cuatlo*, etc.), realización de /d/ intervocálica como [r] (*pororoso* < *poderoso*, etc.), realización de /r/ y /l/ intervocálicas como [d] (*badato* < *barato*, *vadia* < *varias*, etc.), reducción de grupos consonánticos iniciales de sílaba (*nego* < *negro*, *ladone* < *ladrones*, etc.), así como una que otra construcción sintáctica que se aparta drásticamente de los patrones del español mundial.

La reducción de consonantes finales de sílaba caracteriza grandes áreas del territorio hispanoamericano, duplicando la pronunciación de las zonas meridionales de España, la eliminación masiva de la /s/ final (en vez de una aspiración perceptible) coincide notablemente con los subdialectos caribeños de fuerte presencia africana (Meggenney 1989b). Asimismo, Ortiz López (comunicación personal) afirma que en los pueblos más remotos del oriente cubano y aun en las principales ciudades occidentales el habla de los negros marginados ostenta una eliminación de /r/ final tan frecuente que sería posible hablar de un rasgo 'afrocubano' entre las variedades basilectales del español vernacular cubano.

En el habla de algunos afrocubanos adeptos de las religiones africanas, Hopkins (1992: cap. 3) propone que la retención de las oclusivas labiovelares /gb/ y /kp/ del yoruba es un fenómeno netamente afrohispano, y que los santeros blancos y aun los cubanos negros que carecen de antecedentes yorubas realizan estos sonidos de manera defectuosa.

La pronunciación de /d/ intervocálica como [r], así como la realización ultracorrecta de /r/ y // como [d] sólo se oye (entre hablantes monolingües del español) sólo se oye en unos enclaves afrohispanos –del Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador, Panamá y (teniendo en cuenta también el posible contacto con criollos de base francesa e inglesa) la República Dominicana.

La reducción de grupos cononánticos en el ataque (*negro* > *nego*, *costumbe* > *costumbre*) sólo se oye como proceso activo en algunos reductos afrovenezolanos (Mosonyi et al. 1983, Hernández 1981), afroperuanos (Gálvez Ronceros 1975, Cuba 1996), y en la variedad 'especial' del español afrodominicano descrita por Green (1996a, 1996b). Esta reducción es un fenómeno exclusivamente afrohispanico, que en tiempos pasados produjo variantes léxicas tales como *ombe* < *hombre*, de amplia circulación en el español caribeño; es un proceso todavía vigente en el portugués brasileño vernacular.

Resumen y conclusiones

Resumiendo las observaciones anteriores, hemos considerado tres variables: (1) la representación –casi siempre reconstruída artificialmente– del habla *bozal* de tiempos pasados; (2) la representación literaria del supuesto 'acento negro' del español del siglo XX a través de Hispanoamérica, y (3) las manifestaciones reales del lenguaje afrohispanico descubiertas en pequeños enclaves de raigambre africana. Aunque quedan muchas cuestiones sin resolver, debido a la documentación incompleta y la escasez de estudios sociolingüísticos sobre las modalidades afrohispanicas contemporáneas, podemos ofrecer unas conclusiones preliminares:

En el sentido más amplio, no existe un 'español negro' en Hispanoamérica, comparable al inglés negro norteamericano. En particular, en las áreas urbanas donde conviven miembros de varias razas y antecedentes étnicos, no existe un 'acento negro' ni un 'lenguaje negro.' Las afirmaciones en sentido contrario son producto de la ignorancia, de la intolerancia racial, y de la confusión del habla de grupos socialmente marginadas con la etnicidad de los mismos grupos, frente a la muy lamentable discriminación que todavía impide la superación personal de muchos afro-latinoamericanos.

Por otra parte, sí existen pequeñas comunidades pobladas exclusivamente por descendientes de africanos, donde perviven aún remanentes del verdadero lenguaje africanizado de siglos pasados. Estas comunidades son poco conocidas aun dentro de sus respectivos países, pero pueden haber contribuido a los estereotipos literarios todavía vigentes en muchas naciones latinoamericanas.

En el siglo XX, las representaciones literarias del supuesto 'acento negro' se basan enteramente en la extensión cuantitativa de modificaciones fonéticas comunes a la mayoría de las variedades caribeñas y costeñas del español americano: eliminación de las consonantes finales de palabra, reducción de /s/ preconsonántica, neutralización de líquidas finales de sílaba. Estas son características de los sectores menos favorecidos de las respectivas poblaciones, donde los afrohispanos están representados desproporcionalmente.

Sólo en algunos casos especiales existen fenómenos peculiares a las poblaciones de origen africano: realización de /d/ como [r], reducción de los grupos consonánticos iniciales de sílaba, lapsos ocasionales de concordancia.

La compleja problemática del lenguaje afrohispanico contemporáneo está lejos de resolverse en forma definitiva. A pesar de los muchos trabajos dialectológicos, quedan muchas comunidades de habla sin explorar, a la vez que hacen falta indagaciones sociolingüísticas sobre actitudes, estereotipos, e imágenes étnicamente marcadas. Ofrecemos estos comentarios como un modesto aporte a la realización de una dialectología afrohispanoamericana comprensiva.

Apéndice

'La libertad' (Manuel Atanasio Fuentes)

Luego que empuña la prata
 y e papelito afrojá,
 utena va derechito
 a otra parroquia a votá
 ya no cagá uté mas agua
 ni tiene que tlabajá.
 Ah, flastico, güeno tiempo
 lo tiempo de libetá.
 Lo blanco, y no compite,
 nosotros só suirarano,
 ola no ha negro, ni branco
 ya somo, Flastico, hermano.
 Ya no diremo a ninguno
 ni amo, ni su mecé,
 ya no somo tata pepe
 somo Seño don Cosé.
 Que ya sabemo tamié
 que somo hijo de Dió
 que adsí lo tiene escriburo
 el seño libetaró.
 Ah, Flastico ya podemo
 deci que ya somo jente
 glita u. viva aguariente
 junto con la libetá.
 ¿Pero uté sabe, Flastico?
 Yo quiele sé diputá.
 ¿Uté só capitulero?
 Anda uté voto a bucá.
 Yo só neglo, tiene plata,
 tamié sabemo elibí,
 cuando yo ta la congleso,
 yo neglo, yo va dici,
 lo blanco, a tira calesa,

lo blanco a su agua cagá,
 que ya lo neglo no sive
 que ya tiene libetá.
 Neglo será presilente,
 neglo minitlo selá,
 y neglo cantá la misa,
 y negló será abogá.
 Flasiço, yo etá contento,
 yo que le sé presidente,
 glita uté, viva aguariente
 junto con la libetá

'Canto patriótico de los negros celebrando la ley de libertad de vientres y a la constitución'
 (Anónimo)

Viva len conditusione!
 Viva len leye patlisia!
 Que ne tiela den balanco
 Se cabó len dipotima.

(Anónimo)

Semo nenglu lindu
 Semo Vetelanu
 Y cum Milicianu
 Quiliemi piliá
 Pue sabi haci fuegu
 Y fuegu, avanzandu,
 Y mulí, liliandu
 Pu la livetá.

Bibliografía

- Acosta, Antonio (1977): *Canto porque estoy aquí*, Medellín: Ediciones Cascabel.
- Acuña de Figueroa, Francisco (1944): *Nuevo mosaico poético*, Montevideo: Claudio García y Cía.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1958): *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Alpízar Castillo, Rodolfo (1987): "Un curioso documento lingüístico del siglo XVIII cubano", *Anuario L/L* 18, 3-17.
- Althoff, Daniel (1994): "Afro-mestizo speech from Costa Chica, Guerrero: from Cuaji to Cuijla", *Language Problems and Language Planning* 18, 242-256.
- Alvarez Nazario, Manuel (1974): *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2ª ed.
- Arita, Carlos Manuel (s.f.): *El negro José. Poesía negra en Honduras*, ed. Claudio Barrera, 51-2, Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales.
- Arrázola, Roberto (1970): *Palenque, primer pueblo libre de América*, Cartagena: Ediciones Hernández.
- Auque Lara, Javier: *Los muertos tienen sed*, Caracas: Monte Avila.

- Bachiller y Morales, Antonio (1883): "Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas", *Revista de Cuba* 14, 97-104.
- Barnet, Miguel (1966): *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Instituto de Etnología y Folklore.
- Belrose, Maurice (1988): *Africa en el corazón de Venezuela*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Biblioteca de Cultura Peruana, primera serie número 9 (1938): *Costumbristas y satíricos*. París: Desclée de Brouwer.
- Boyd-Bowman, Peter (1953): "Sobre la pronunciación del español en el Ecuador", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7, 221-233.
- Chasca, Edmund de (1946): "The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama", *Hispanic Review* 14, 322-339.
- Coba, Carlos Alberto (1980): *Literatura popular afroecuatoriana*. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología/Editorial Gallo capitán.
- Concolorcorvo (1973): *El lazarrillo de ciegos caminantes, desde Buenos Aires hasta Lima 1773*. Barcelona: Editorial Labor. Edición de Emilio Carilla.
- Cruz, Mary (1974): *Creto Gangá*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Cuba, María del Carmen (1996): *El castellano hablado en Chíncha*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela de Posgrado.
- Díaz Sánchez, Ramón (1967): *Cumboto: cuento de siete leguas*. Santiago de Chile: Ed. Universal.
- Dillard, J. (1972): *Black English*. Nueva York: Macmillan.
- Dunzo, Annette Ivory (1974): *Blacks of sub-Saharan African origin in Spain*. Tesis doctoral inédita. University of California Los Angeles.
- Estupiñán Bass, Nelson (1974): *Cuando los guayacanes florecían*. Guayaquil: Ariel.
- Estupiñán Tello, Julio (1967): *El negro en Esmeraldas*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Fernández Marrero, Jorge (1987): "Ein historiographisches Dokument zur "Lengua Bozal" in Kuba: el Catecismo de los Negros bozales (1795)", en: Matthias Perl (ed.): *Beiträge zur Afrolusitanistik und Kreolistik*. Berlín: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft, Linguistische Studien 172, 37-45.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1987): "Variedades lingüísticas usadas por la población negra rioplatense", *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 3, 55-66.
- Franceschi, Víctor (1956): *Carbones*. Panamá: Departamento de Bellas Artes y Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Gálvez Ronceros, Antonio (1975): *Monólogo desde las tinieblas*. Lima: Inti-Sol Editores.
- García, Angel Cristóbal, Gonzalo Méndez Vázquez, Ricardo Reyes Perera, y José F. García (1981): "Apuntes sobre el léxico del teatro bufo en el siglo XIX", *Islas* 69, 169-209.
- García, Serafín (ed.) (1943): *Panorama del cuento nativista del Uruguay*. Montevideo: Editorial Claridad.
- Gobierno Municipal de la Paz (1993): *El negro no es un color, es una saya*. La Paz: Gobierno Municipal de La Paz.
- Granda, Germán de (1969): "Posibles vías directas de introducción de africanismos en el "habla de negro" literaria castellana", *Thesaurus* 24, 459-469.
- Green, Katherine (1996a): *El marcador de pasado a: Palenquero en Santo Domingo*, Ponencia presentada al I Seminario Internacional "Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: Conexiones Históricas y Lingüísticas," Cartagena de Indias. Será publicada en las actas.
- (1996b): "The creole pronoun *i* in non-standard Dominican Spanish", Ponencia presentada al II Coloquio Internacional Lenguas Criollas de Base Española y Portuguesa, Berlín. Aparecerá en las actas.
- Haenke, Theodor (1901): *Descripción del Perú*. Lima: Imp. El Lucero.

- Hassaurek, Frederick (1868): *Four years among Spanish-Americans*, Nueva York: Hurd and Houghton.
- Hernández, María Isabel (1981): *El habla de una zona rural de Barlovento en su entorno socio-cultural*, Tesis de licenciatura, Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Letras.
- Hopkins, Tometro (1992): *Issues in the study of Afro-creoles: Afro-Cuban and Gullah*, Tesis doctoral inédita: Indiana University.
- Isaacs, Jorge (1967): *María*, México: Editorial Epoca.
- Jackson, Richard (1976a): *The black image in Latin American literature*, Albuquerque: University of New Mexico Press.
- (1976b): *Black writers in Latin America*, Albuquerque: University of New Mexico.
- Jackson, Shirley (1986): *La novela negrista en hispanoamérica*, Madrid: Pliegos.
- Jason, Howard (1967): "The language of the negro in early Spanish drama", *College Language Association Journal* 10, 330-340.
- Jurado Noboa, Fernando (1990): *Esclavitud en la costa pacífica: Iscuandé, Barbacoas, Tumaco y Esmeraldas siglos XVI al XIX*, Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Kubayanda, Josephat (1982): "The linguistic core of Afro-Hispanic poetry: an African reading", *Afro-Hispanic Review* 3, 21-26.
- Laviña, Javier (ed.) (1989): *Doctrina para negros: explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales, de Nicolás Duque de Estrada*, Barcelona: Sendai.
- Lewis, Marvin (1992): *Ethnicity and identity in contemporary Afro-Venezuelan literature: a culturalist approach*, Columbia y Londres: University of Missouri Press.
- Lipski, John (1985): "Black Spanish: the last frontier of Afro America", *Crítica* 2(1), 53-75.
- 1986a. "Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence", *Afro-Hispanic Review* 5(1-2), 7-12.
- (1986b): "On the weakening of /s/ in bozal Spanish", *Neophilologus* 70, 208-216.
- (1986c): "Lingüística afroecuatorialiana: el valle del Chota", *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2, 153-76.
- (1988): "On the reduction of /s/ in 'black' Spanish. On Spanish Portuguese, and Catalan linguistics", ed. John Staccek, Washington: Georgetown University Press, 4-16.
- (1991): "On the emergence of (a)mi as subject in Afro-Iberian pidgins and creoles. Linguistic studies in medieval Spanish", ed. Ray Harris-Northall y Thomas Cravens, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 39-61.
- (1992): "Sobre el español bozal del Siglo de Oro: existencia y coexistencia", *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 383-396.
- (1995a): "Literary 'Africanized' Spanish as a research tool: dating consonant reduction", *Romance Philology* 49, 130-167.
- (1995b): "[round] and [labial] in Spanish and the 'free-form' syllable": *Linguistics* 33, 283-304.
- (1998): "Perspectivas sobre el español bozal", en: Matthis Perl y Armin Schwegler (eds.): *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas*, Frankfurt am Main: Vervuert, 293-327.
- Llorente, María Luisa (1994): *Materiales para el estudio del patois de Güiría*, Tesina de licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- (1995): "El patois de Güiría: una lengua criolla del estado Sucre", *Montalbán* 28, 7-19.
- López, Oscar (1981): *La radio en Cuba*, La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- López Albújar, Enrique (1966): *Matalaché*, 3ª ed. Lima: Editorial Juan Mejía.
- López Morales, Humberto (1971): *Estudios sobre el español de Cuba*, Nueva York: Las Américas.

- Macedo, María Rosa (1941): *Ranchos de caña*, Lima: "La Prensa."
- Mansour, Mónica (1973): *La poesía negrista*, México: ERA.
- Megenney, William (1985): "África en Venezuela: su herencia lingüística y cultura literaria", *Montalbán* 15, 3-56.
- (1989a): "Black rural speech in Venezuela", *Neophilologus* 73, 52-61.
- (1989b): "An etiology of /-s/ deletion in the Hispanic Caribbean: internal process or substratum influence?"; *Estudios sobre el español de América y lingüística Afroamericana*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 300-327.
- (1990a): "Basilectal speech patterns of Barlovento, Venezuela", *Journal of Caribbean Studies* 7(2-3), 245-260.
- (1990b): "Barlovento, los Andes y las tierras bajas: parangón de características fonológicas", *Montalbán* 22, 147-174.
- Meneses, Guillermo (1972): *Canción de negros, en Cinco novelas*, Caracas: Monte Avila.
- Minority Rights Group (ed.) (1995): *No longer invisible: Afro-Latin Americans today*, Londres: Minority Rights Publications.
- Montes Huidobro, Matías (1987): *Teoría y práctica del catedratisimo en Los negros catedráticos de Francisco Fernández*, Miami: Editorial Persona.
- Mosonyi, Esteban Emilio, María Hernández, Elizabeth Alvarado (1983): "Informe preliminar sobre la especificidad antropolingüística del "luango" de Barlovento", en: *Actas del III Encuentro de Lingüistas*, Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Castellano, Literatura y Latín, Departamento de Idiomas Modernas, 159-167.
- Muhammad, Jameelah (1995): "Mexico", Minority Rights Group (ed.), 163-180.
- Núñez, Estuardo (compilador) (1973): *El Perú visto por viajeros. Tomo I: la costa*, Lima: Ediciones PEISA.
- Obeso, Candelario (1960): *Cantos populares de mi tierra*, Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana/Ministeria de Educación Nacional.
- Ortiz, Adalberto (1945): *Tierra, son y tambor*, México: Ed. La Cigarra.
- (1976): *Juyungo*, Barcelona: Seix Barral, 2ª ed.
- Ortiz, Fernando (1916): *Hampa afro-cubana: los negros esclavo.*, La Habana: Revista Bimestre Cubana.
- Ortiz López, Luis: (1996): *El contacto lingüístico afrohispanico en la génesis y evolución del español de Cuba*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Nuevo México, Albuquerque.
- Palacios, Arnoldo (1971): *Las estrellas son negras*, Bogotá: Ed. Revista Colombiana.
- Pamiés, Alberto and Oscar Fernández de la Vega (1973): *Iniciación a la poesía afro-americana*, Miami: Ediciones Universal.
- Paredes-Candia, Antonio (1984): *Cuentos populares bolivianos (de la tradición oral)*, La Paz: Librería-Editorial Popular, 3rd ed.
- Pellecer, Carlos Manuel (1969): *Utilies después de muertos*, Barcelona: Luis de Caralt.
- Pereda Valdés, Ildefonso (1965): *El negro en el Uruguay: pasado y presente*, Montevideo: Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, no. XXV.
- Perl, Matthias y Sybille Grosse (1994): "Dos textos de "Catecismos para Negros" de Cuba y de Haití- criollo o registro didáctico simplificado?". Ponencia presentada en el Colóquio de Crioulos de Base Lexical Portuguesa e Espanhola, Universidad de Brasília, September 1994.
- (1995): "Textos afro-hispanicos y criollos del siglo XIX", *Cultura y literatura colombianas y lingüística afro-hispanica*, ed. Peter Konder, Matthias Perl y Klaus Pörtl, Frankfurt/Main: Peter Lang-Verlag.
- Pichardo, Esteban (1849): *Diccionario provincial casi razonado de voces cubanas*, La Habana: Imprenta de M. Soler, 2ª ed.
- Pizarroso Cuenca, Arturo (1977): *La cultura negra en Bolivia*, La Paz: Ediciones ISLA.

- Rahier, Jean (1985): *La décima: poesía oral negra del Ecuador*, Quito and Guayaquil: Ediciones Abya-Yala/Centro Cultural Afro-Ecuatoriano.
- Ramírez de Morón, Mireya (1975): *Andarele*, Quito: s. l.
- Rodríguez Macal, Virgilio (1967): *Guayacán*, Guatemala: Ed. "José de Pineda Ibarra."
- Romero, Fernando (1987): *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*, Lima: Editorial Milla Batres.
- Rosario, Rubén del (1956): *La lengua de Puerto Rico*, San Juan: Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 2nd ed.
- Rosario, Rubén de (1970): *El español de América*, Sharon, Conn.: Troutman Press.
- Rossi y Rubí, Joseph [Hesperióphylo] (1791): "Idea de las congregaciones públicas de los negros bozales", *Mercurio Peruano* 48 (16 de junio), 112-117; 49 (19 de junio), 120-125.
- Ruiz del Vizo, Hortensia (1972): *Poesía negra del Caribe y otras áreas*, Miami: Ediciones Universal.
- Russell, P. E. (1973): "Towards an interpretation of Rodrigo de Reinosa's 'poesía negra'", en: R. Jones: *Studies in Spanish literature of the Golden Age presented to Edward M. Wilson*, Londres: Tamesis, 225-245.
- Sandoval, Alonso de (1956): *De instauranda aethiopum salute; el mundo de la esclavitud negra en América*, Bogotá: Imprenta Nacional de Publicaciones, facsimile edition.
- Santa Cruz, Nicomedes (1971): *Antología, décimas y poemas*, Lima: Campodónico Ediciones.
- Santa Gertrudis, Fray Juan de (1970): *Maravillas de la naturaleza*, tomo III. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, volumen 12.
- Sarró López, Pilar (1988): "Notas sobre la morfosintaxis del habla de las negras de Lope de Rueda", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, ed. M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas, t. I, Madrid: Arco, 601-610.
- Sojo, Juan Pedro (1972): *Nochebuena negra*, Caracas: Monte Avila.
- Spedding, Alison (1995): "Bolivia", *Minority Rights Group* (ed.), 319-344.
- Speiser, Sabine (1985): *Tradiciones afro-esmeraldeñas*, Guayaquyo: Ediciones Abya-Yala.
- Tejeira, Gil Blas (1964): *El habla del panameño*, Panama: Ministerio de Educación, Dirección Nacional de Cultura.
- Toscano Mateus, Humberto (1953): *El español del Ecuador*, Madrid: Consejo Superior de Investigación Científica.
- Valdés Bernal, Sergio (1971): "Caracterización lingüística del negro en la novela *¡Ecueyamba-o!* de Alejo Carpentier", *Anuario L/L* 2, 123-170.
- (1978): "Las lenguas africanas y el español coloquial de Cuba", *Santiago* 31, 81-107.
- Valdés-Cruz, Rosa (1971): *La poesía negroide en América*, Nueva York: Las Américas Publishing Company.
- Weber de Kurlat, Frida (1962): "Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI", *Romance Philology* 17, 380-391.
- Weil, Thommas et al. (1973): *Area handbook for Ecuador*, Washington: Superintendent of Documents.
- Whitten, Norman, Diego Quiroga and Rafael Savoia (1995): "Ecuador", *Minority Rights Group* (ed.), 287-317.
- Wilson, Leslie (1979): *La poesía afroantillana*, Miami: Ediciones Universal.
- Zalamea Borda, Eduardo (1958): *Cuatro años a bordo de mí mismo*, Bogotá: Biblioteca Básica de Cultura Colombiana.
- Zapata Olivella, Manuel (1987): *Nuestra voz: aportes del habla popular latinoamericana al idioma español*, Bogotá: Ecoe.